



UN PUEBLO ESCOGIDO, UN SACERDOCIO REAL

NOVENA PARTE

*Rev. Julio Alvarado F.
Santa Cruz, 25 de septiembre de 1980
Lib: 003-29*

1. Buenas noches hermanos. Queremos continuar con la palabra que nos ha venido ocupando en esta reunión.
2. En la mañana fue de mucha bendición para los que estuvieron en el culto, recibir la unción derramada por efecto de la palabra, que nos llevó a una rendición completa e incondicional al Señor.
3. Luego este mensaje nos llevó al terreno de obligarlo a reconocer quién era Dios; y Dios te llevará al terreno de reconocer quién es El. Porque esta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el solo Dios verdadero y a Jesucristo a quién Tú has enviado.
4. El reconocimiento del Dios de la gloria hermanos, entraña o tiene inherente grandes bendiciones. Y cuando Dios es desafiado - como lo desafió Faraón: "¿quién eres tú?, ¿quién es Jehová?"; lo hace a El extender, como dice la escritura, desnudar su brazo y demostrar con prodigios, señales y maravillas, "quién es".
5. Y, hermanos pasando el problema de que Dios se dio a conocer con poderes grandiosos a Faraón, para castigarlo por su insolencia. Nosotros no vamos a entrar en ese problema, pero necesitamos que Dios nos demuestre su potencia, para bendecirnos, para hacer de nosotros los instrumentos grandes y gloriosos.
6. Y dijo el apóstol Pablo: "hermanos, si hasta ahora hemos conocido a Jesús según la carne, de aquí en adelante no lo conoceremos más por la carne; si no que lo conoceremos por el espíritu; porque ni mi palabra ni mi predicación fue a vosotros con palabra de humana sabiduría, sino con demostraciones del espíritu y del poder..."
7. Hermanos, Faraón y Egipto fueron llevados al terreno de reconocer que el Dios de los esclavos, que el Dios de los débiles, de los desamparados era el Dios más fuerte y más grandioso, más poderoso. Y al tiempo de decirles: "¡vayan, vayan! Débiles esclavos, convertidos en un pueblo de poderoso, con el nombre y palabra de nuestro Dios, ¡vayan y adórenle!; pero por favor: bendíganme a mí".
8. Y en esta expresión "bendíganme", Faraón dejó implícitamente reconocido que él sabía y se había convencido en medio de quién estaba el Dios poderoso.
9. Hermanos, necesitamos llegar al terreno donde reconozcan: de qué lado y en qué parte y

en medio de quién está el Dios poderoso. "por esta causa sabrá en aquél tiempo mi pueblo mi nombre; porque de aquí Yo mismo me pondré en medio de ellos, y Yo mismo le enseñaré". ¡Sí!, esto es lo que dice la palabra del Señor.

10. Y Faraón le dijo a Moisés y a los hebreos: "vayan y servid a Jehová como habéis dicho". Y en esta expresión, hermanos, quiero ocupar a causa del tiempo unos diez minutos solo, para volver sobre ello mañana.
11. "servid a Jehová como habéis dicho"... Y este es el secreto del poder. "porque si estuviereis en Mi y en mis palabras estuvieren en vosotros, toda oración será contestada". Hermano servid a Jehová como habéis dicho"; este es el secreto del poder. Porque el Señor dijo: "cuando a Dios hicieres promesas no tardes en cumplirlas, porque ese es el secreto del poder, de la comunión con Dios.
12. Cuando Tú dices a Dios una promesa, cuando haces con El un compromiso o un pacto; ¡cúmplole como lo has dicho!
13. Y Faraón le dijo al pueblo: "vayan y sírvanle a Dios como habéis dicho". ¡Hermanos!, Yo traería al Faraón en esta noche, para que le dijera a este mensaje en pocas palabras a cada uno de estos que estaos aquí. Porque ustedes han dicho en oración, en un momento de unción, en un momento determinado han dicho: "¡Dios!, yo te voy a servir de ésta, de ésta y de la otra manera, así, así y así te voy a servir". Ustedes le han dicho promesas a Dios como servirle, le han dicho: "¡Señor!, yo te voy a servir así y así..." ¡Anda y sírvele a Dios como habéis dicho!; que si tú le sirves a Dios como le has prometido, El moverá su brazo para bendecirte.
14. La escritura dice: "y ellos salieron, predicaron obrando con ellos el Señor y confirmando la palabra con las señales que les seguían. De tal manera que si usted quiere que le siga Dios con señales y maravillas, vaya y sírvale como le prometió; no haga nada más, no haga ningún otro sacrificio, no haga ningún otro esfuerzo, ¡sírvale a Dios como ha dicho!
15. "Señor, yo te prometí servir de ésta y de aquella manera..." ¡sírvale a Dios como usted le ha dicho!, ¡cumpla sus votos ante el Señor!, ¡amén!
16. ¡Cumplir la palabra con Él es lealtad!, ¡cumplir la palabra con Él es ser fiel!; y ser fiel y leal significa ir camino a la integridad.
17. ¿Cuántos de ustedes hijos del Señor, han dicho a Dios como servirle? ...¡Todos los que estamos aquí! ¿Quién de ustedes no le ha prometido: "Yo te serviré así y de esta y de aquella manera..." no hay ninguno que pueda decir: "yo nunca le dije a Dios ni una promesa, ni como le iba a servir; ¡no!, yo no lo he hecho, no". Todos le hemos prometido todos le hemos prometido, todos le hemos dicho: "¡Señor!, yo te voy a servir de aquí, de

aquella manera, de la otra... te voy a ser integro, fiel, leal; ¡Señor!, yo voy a ser esto y aquello, no le voy a fallar en nada... ni por derecha ni por siniestra, ¡Señor!, yo voy a marchar de aquí así y así... mi vida toda es tuya,

18. ¡Señor!, no voy a querer más nada que servirte a Ti..." si lo ha prometido, ¡vaya y sírvale a Dios como ha dicho!
19. "¡Oh, Faraón!, tu expresión desesperada se convierte en esta noche en una claridad a mi alma, en un llamado de atención a mis votos no cumplidos. Y quizás podríamos decir: "¡Señor!, yo no he cumplido mis votos; pero eso no quiere decir que no te los cumpla, los cumpliré como te dicho..." ¡amén! "¡Oh, Dios!, ¡ayúdame a servirte como yo te dije!, a servirte como yo te prometí; ¡Señor!, no fallando, no de otra manera, si no como te prometí; ¡yo voy a cumplir mis votos!, ¡yo voy a cumplir mis promesas!, ¡yo voy a cumplir mis decisiones!, ¡yo voy a cumplir mis compromisos contigo!
20. Hasta ahora no lo he hecho, hasta ahora he fallado en esto, Señor; pero, ¡Dios bendito! No vendrá un faraón impío, no vendrá un rey cualquiera a decirme, qué yo tengo que hacer; ¡mi alma y el espíritu que tengo dentro! Me llevará a servirle a Dios..." ¡amén!
21. ¡Dios bendito!, todas las fallas, todos los no cumplimientos, todas las no realizaciones, todos los actos no llevados a efecto, ¡se terminan en esta noche! Te he dado mi vida, te he entregado mi voluntad, te he dicho: toma, aquí están mis sentimientos, Señor, no mirare ni a diestras ni a siniestras, ¡Señor! No buscaré para allá, ni para acá, no entregaré mi vida a otra cosa, mi cuerpo no será entregado a nada ni nadie sino a Ti ¡Oh Dios! yo lo haré, ¡yo cumpliré! ¡Dios tú puedes estar seguro, porque ante este pueblo yo cumpliré mis votos contigo como nunca lo he hecho! ¿Lo haremos, hermanos? Yo creo que sí.
22. "Señor, yo cumpliré mis compromisos, Señor; si no lo he cumplido, desde ahora los cumpliré, yo te serviré como te he dicho, Señor... Aquí están mis votos que no he cumplido, pero ¡desempolvo mis compromisos y te digo: "Aquí están mis compromisos, ¡aquí está mi vida! para servirte ¡Señor! Conforme te he dicho.
23. ¡Tómame Padre!, ¡tómame, Señor!, coloca en mi Tu Espíritu, desnuda tu brazo, me acompañe el poder la unción, me acompañe los milagros, me acompañe los prodigios; porque yo cumpliré mi compromiso contigo".
24. ¡Oh, Dios! Y como el líder de Cristo es la Respuesta, ante todo este grupo: ¡Señor!, ¡yo te cumpliré mis votos!; mi voto ha sido: llevar a este pueblo a alturas celestiales, mi voto ha sido llevar a estos cambas y collas al lugar que Tú me mandaste. Mi compromiso ha sido, hacer de este pueblo, un pueblo poderoso, invencible... ¡Señor!, yo cumpliré lo que he dicho, no fallaré... Tú tampoco, ¡cumplirás tus compromisos! Con este pueblo y conmigo y todos nosotros cumpliremos contigo Señor. ¡Aleluya!



25. "Señor, si hasta ahora no he cumplido, comenzaré ahora, puedes estar seguro mi Dios, ¡yo cumpliré como he dicho!, nada me apartará de este compromiso... Mira, Señor, éste pueblo, mira las manos alzadas haciendo una rendición, ¡aquí está Cristo es la Respuesta! Ángel del Señor, puedes abrir el libro y vas a encontrar nuestros nombres en el, como fieles cumplidores de nuestros votos.
26. ¡Bendito seas, Rey de la gloria! por recordarnos nuestros compromisos. ¿No es verdad, Señor, que Tú esperas el cumplimiento de nuestros votos?; ¡henos aquí!, comenzaremos y como nunca antes cumpliremos... lo haremos y no fallaremos, Señor. ¡Loado sea tu Nombre!, ¡bendito Señor! Amén y amén.



Difundiendo la Verdad

Todos los derechos reservados. Este escrito puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita. No podrá ser reproducida de forma masiva, ni comercializada.